

La importancia de fomentar un clima de cuidado y respeto en los procesos de enseñanza-aprendizaje del guion cinematográfico



Salvador Plancarte Hernández
salvador.plancarte@edu.uaa.mx

Universidad Autónoma de Aguascalientes

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5602-4197>

ARTÍCULO

Resumen

El propósito de este artículo consiste en evaluar si la propuesta metodológica presentada para la enseñanza de la reescritura cinematográfica, basada en un ambiente de cuidado y respeto durante los procesos de enseñanza-aprendizaje, puede contribuir a mejorar la relación docente-alumno y, por ende, la calidad de los guiones. Durante un semestre, se implementó la metodología propuesta y se analizaron los resultados mediante un cuestionario de entrada y otro de salida. El estudio se centró en 22 estudiantes de sexto semestre de la materia de guión III, pertenecientes a la Licenciatura de Artes Cinematográficas y Audiovisuales de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, durante el periodo de enero a junio de 2023. Los hallazgos indican que, si bien se observa un cambio en la receptividad de los alumnos, solo un pequeño porcentaje completó el proceso. Se estima que, mediante la implementación de mejoras, se incrementará la calidad de las obras en futuros semestres.

Palabras clave: guion cinematográfico, procesos de enseñanza, reescritura, cuidado del aprendizaje.

Abstract

The purpose of this article is to evaluate whether the methodological proposal presented for teaching of film rewriting, based on an environment of care and respect during the teaching-learning process, can contribute to improving the teacher-student relationship and, therefore, the quality of the scripts. For one semester, the proposed methodology was implemented and the results were analyzed through an entry and an exit questionnaire. The study focused on 22 students in the sixth semester of the screenwriting III subject, belonging to the Bachelor's Degree in Cinematographic and Audiovisual Arts at the Autonomous University of Aguascalientes, during the period from January to June 2023. The findings indicate that, although a change in the receptivity of student is observed, only a small percentage completed the process. It is estimated that, through the implementation of improvements, the quality of the works will increase in future semesters.

Keywords: Screenwriting, Teaching processes, Rewriting, Learning care

Introducción

En un proceso de enseñanza-aprendizaje, fomentar un clima de cuidado y respeto en el aula constituye un aspecto central de la pedagogía contemporánea. Cuando nos referimos a las áreas artísticas, este enfoque puede extrapolarse a diversos contextos en los que se presenta obra propia. Comenzando desde la vulnerabilidad que experimenta un alumno no sólo en relación con el aprendizaje sino también con la exposición de sus ideas, en su defensa y ejecución.

La delicadeza de este asunto radica en que, al expresar una idea, se manifiesta una visión del mundo, un posicionamiento frente a temas socioculturales, y todo ello parte de un juicio crítico y una necesidad de contribuir. Si no se brinda el debido cuidado a estas voces existe el riesgo de que no vuelvan a manifestarse.

Por lo tanto, resulta fundamental promover un clima de cuidado y respeto en los procesos de enseñanza-aprendizaje del guion cinematográfico. En este ámbito, constantemente se trabaja con ideas, su exposición y su evaluación continua en diversas etapas, desde el diseño de una historia hasta la retroalimentación constante sobre la obra.

Para lograrlo, es necesario establecer claramente las competencias disciplinares y transversales tanto para los alumnos como para los docentes. Además, se debe implementar un diseño de retroalimentación adecuado que propicie un ambiente en el que todos se sientan incluidos y cuidados, con la confianza de que pueden expresar su identidad en el aula. Esto contribuirá a generar un sentido de pertenencia.

La propuesta consiste en adoptar un enfoque en el que los errores se vean como oportunidades de aprendizaje. Se busca formar alumnos-artistas motivados, dispuestos a considerar y probar los cambios sugeridos para mejorar sus obras. Como mencionó Denise Pope, “fomentar una cultura de respeto conduce a alumnos más comprometidos con el proceso de aprendizaje” (1998, p. 74).

Antecedentes y objetivo

La revisión de la literatura revela un panorama específico en el ámbito del guionismo. Tras analizar 313 libros relacionados con el tema, se observa una tendencia hacia manuales prácticos y aspiracionales. Además, prevalece un enfoque en los niveles básico e intermedio del guion, con libros clasificados según temáticas generales como adaptación, personajes, estructura, formato y géneros. Sin embargo, se identifica una carencia de textos que aborden una teoría reflexiva más profunda sobre el oficio. En cuanto a la investigación académica, solo se encuentran dos *journals* dedicados al guionismo. Es relevante destacar que, de los libros analizados, solo tres abordan específicamente la reescritura, la mayoría de la literatura (172 libros) adopta un enfoque integrador, aunque no se han dedicado capítulos específicos a la reescritura o a procesos metodológicos desde la perspectiva de la experiencia pedagógica entre profesor y alumno.

En las licenciaturas de cine, se imparte una enseñanza enfocada en el desarrollo de habilidades en los principales departamentos de una película: *Dirección, Producción, Cinefotografía, Arte, Sonido y Postproducción*. El guion, como eje central, influye en todas las materias, tanto en ejercicios anecdóticos como en proyectos formales. Sin embargo, la carencia de buenas historias puede afectar negativamente la calidad de la obra en todas las fases de producción: desde el desarrollo hasta la distribución.

Al buscar mejorar los guiones, los docentes deben considerar los siguientes desafíos inherentes al perfil de los alumnos. Por ejemplo, no todos desean experimentar con sus ideas o guiones. Algunos alumnos llegan con bases sólidas pero poca práctica y experiencia. Además, pueden tener ideas limitadas y mostrar resistencia a la retroalimentación.

No todos aspiran a desarrollar sus capacidades disciplinares como guionistas; algunos ven el guion como un pretexto para filmar.

Históricamente, la enseñanza del guion cinematográfico se ha centrado en la transmisión de conocimientos, siguiendo los niveles propuestos por Marzano y Kendall (2007): recuperación, comprensión, análisis y aplicación. Sin embargo, en la práctica real, es crucial aplicar niveles cognitivos más avanzados, como la metacognición y la autorregulación. Se debe fomentar la conciencia, la flexibilidad y la apertura a nuevas ideas para lograr guiones de mayor calidad.

Según el Anuario Estadístico de Cine Mexicano, en promedio se producen 781 cortometrajes al año en México entre 2020 y 2023. El Festival de Clermont-Ferrand, el más importante para la Federación Internacional de Asociaciones de Productores Cinematográficos (FIAPF), recibe anualmente 7,000 obras para su selección. A nivel mundial, se estima que se producen alrededor de 20,000 cortometrajes cada año.

*Si no experimentas el fracaso,
estás cometiendo un error todavía peor:
estás funcionando bajo el deseo de evitarlo.*

Edwin Catmull (2018)

Durante el estudio preliminar de cinco cohortes generacionales, que abarcó desde 2017 hasta 2022, la experiencia de proporcionar retroalimentación a sus guiones se percibió como un enfrentamiento a las ideas del guionista con las del evaluador externo. Este encuentro implícitamente demanda una validación tanto de las ideas como las del interlocutor, ya que fue considerado como un proceso tenso por parte del alumno. En este contexto, proponemos las siguientes recomendaciones:

- *Validación:* Los alumnos deben confiar en quienes les brindan retroalimentación. Se sugiere que los profesores que evalúan los escritos compartan su currículum previo para generar confianza.
- *Enfoque positivo en las observaciones:* En lugar de imponer recomendaciones, se puede preguntar al alumno: “¿Puedes expresar esto de manera diferente?”. Esta aproximación fomenta la autenticidad y permite a los alumnos encontrar sus propias soluciones. Evitemos cuestionamientos directos y cuidemos nuestras palabras para evitar que se perciban como agresivas.
- *Creación de un marco seguro:* Establecer un ambiente donde el error sea considerado natural y se acepten los miedos inherentes al proceso creativo. La franqueza debe ser promovida.

- *Retroalimentación positiva*: Reforzamos constantemente lo que los alumnos hacen bien. Colocar comentarios negativos entre dos positivos, alentar en lugar de juzgar y motivar en todo momento.
- *Cultivar la humildad*: Fomentar una receptividad adecuada para dejar de lado el ego y el control. Transmitir que el proceso es continuo y que debemos desarrollar conciencia sobre las áreas de oportunidad.
- *Claridad en la retroalimentación*: Es fundamental establecer el diferenciador de la obra. Conocer su lugar en el mundo, la imagen primordial y el posicionamiento del guionista frente a un tema. Esto garantiza que la retroalimentación no esté sesgada y que se respete la esencia artística (la premisa de la idea).

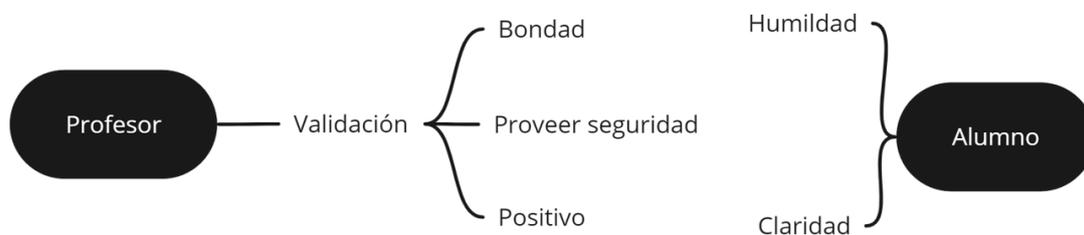


Figura 1. Esquema de una dinámica óptima del proceso de retroalimentación.
Fuente: Elaboración propia

Sugerencias para el Lector/Retroalimentador

- Generar *rapport*[1], hay que recordar que se trata sólo de un guion y existen cosas más importantes en la vida que pueden aliviar la presión sobre el alumno
- Organizar con tiempo las ideas
- Las anotaciones deben ser lo más concretas posibles, específicas y claras
- Si algo es interesante siempre preguntar ¿por qué?
- En caso de retroalimentaciones grupales ser consciente del tiempo y procurar que todos tengan la misma oportunidad
- Mantener la objetividad y evitar juicios descalificativos
- Plantear las dudas como preguntas

[1] Entendido como la conexión armoniosa entre dos personas, en un estado de comprensión y atención mutua.

- Iniciar la retroalimentación con los puntos positivos
- Mantener la conversación en el guion, no distraer en demasía con ejemplos de experiencias o películas
- Evitar usar lenguaje impositivo o directivo, presentar sugerencias y opiniones como tales
- Mantener un tono de respeto y apertura a la diversidad de puntos de vista
- En una primera etapa, enfocarse en el trasfondo de la obra
- En etapas finales desmenuzar lo particular del guion, escenas, elementos, palabras
- En sesiones grupales tratar de no repetir lo que otros han dicho
- Mantener la retroalimentación como un diálogo constructivo
- Si no conectas, intenta entender porqué
- Límitate al texto y no a ninguna justificación previa o durante la retroalimentación
- En caso de que exista ambigüedad entre la obra y lo que menciona el escritor, preguntar y clarificar qué es lo que se desea contar y qué es lo importante

Sugerencias para el Autor/Guionista

- Definir cuál es la esencia de la historia, qué deseas contar más allá de las características anecdóticas para que, en caso de existir propuestas puntuales, estés perceptivo desde el origen y no desde un hecho o acción que puede ser modificable
- Definir los aspectos no negociables de la propuesta del autor
- El punto de vista más importante será el del espectador, el autor nunca estará para justificar o explicar su obra
- Evita ser defensivo, argumentativo u ofensivo
- No interrumpas un comentario, escucha, toma notas, no sólo esperar tu turno para hablar
- No hay comentarios buenos o malos, sólo puntos de vista. Mantén el tono de respeto y apertura a la diversidad de puntos de vista

- Toma notas con el fin de que lo saques de tu cabeza y puedas continuar la escucha
- Si algo produce duda, pregunta
- Dar las gracias por el tiempo dedicado y la disposición
- No tomarse nada personal, extraer lo que creas que pueda servir y desechar lo que no
- En lecturas grupales poner atención a las reacciones de los asistentes
- Al terminar la retroalimentación dar un tiempo prudente de respiro a la obra antes de retomarla
- Según el proceso en que te encuentres, evitar que te lean tus amistades, para eludir sesgos emocionales o de elementos de la historia que han sido previamente contados

La retroalimentación de un guion es un proceso continuo y requiere habilidades de lectura entre líneas. Tanto el autor como el lector deben ser perspicaces para comprender el mensaje subyacente. A veces, como profesores, proporcionamos opciones específicas que se pueden corregir rápidamente, como cambiar la forma en que se saluda a alguien (de un saludo frío a un abrazo cariñoso). Sin embargo, es importante no quedarse sólo en soluciones superficiales. Por ejemplo, si se sugiere un cambio en el saludo, podría ser una señal de que la relación entre los personajes no está bien desarrollada. Por lo tanto, debemos ser críticos y buscar mejoras integrales en el guion más allá de las soluciones rápidas y puntuales.



Figura 2. Problemáticas que acarrea la retroalimentación para quien escucha
Fuente: Elaboración propia

En el contexto del desarrollo de cineastas en formación, los estudiantes reciben de manera continua anotaciones sobre su trabajo. Uno de los objetivos es normalizar la evaluación en función de un logro mayor: la película final. Por lo tanto, es fundamental que los estudiantes vean estas notas como oportunidades para su desarrollo y enriquecimiento. De manera similar, así como a un cinefotógrafo se le puede comentar sobre la precisión de la iluminación o el encuadre, el director de arte también realiza cambios constantes en utilería, vestuario, vehículos, texturas, entre otros aspectos. Esta misma dinámica se aplica a otros departamentos, que deben reflexionar, adaptar y evolucionar de manera continua. Sin embargo, al recibir retroalimentación sobre el guion, a menudo existe una reticencia. Parece que, al tratarse de una obra interiorizada, el alumno se siente vulnerable. Por lo tanto, es crucial proporcionar retroalimentación con amabilidad, en un ambiente seguro y positivo, para generar una respuesta afectiva y efectiva.

Tanto docentes como estudiantes deben reconocer que las respuestas emocionales no siempre son objetivas. Existe un sesgo natural hacia la protección ante la exposición de ideas, y esta defensa está más relacionada con las emociones que con la labor en sí. Elementos como el desarrollo de personajes, las líneas de diálogo y las inspiraciones tienen implicaciones emocionales y pueden generar sensaciones de vulnerabilidad. Cuando se enfrenta resistencia al cambio en algún elemento del guion, es fundamental encontrar una forma de reducir las defensas y explicar las razones detrás de ese cambio. Es importante dejar claro que modificar aspectos del guion no atenta contra su esencia original, sino que lo enriquece, lo hace más funcional y emocional, sin comprometer su fondo fundamental.

En el contexto de la retroalimentación de guiones, la meta del profesor lector es lograr que una situación de vulnerabilidad se convierta en un encuentro agradable y motivante para el alumno. Para lograrlo, se deben establecer dos tipos de comentarios: puntuales y generales. Los comentarios puntuales son más eficientes, ya que indican específicamente qué, por qué y dónde se debe mejorar. En ocasiones, también se pueden ofrecer opciones relacionadas con el cómo abordar los cambios. Por otro lado, los comentarios generales, como “me gusta” o “no me gusta”, no contribuyen a soluciones concretas y carecen de argumentación específica. Es fundamental que los alumnos comprendan el propósito de la retroalimentación. No se trata solo de corregir errores, sino de explorar posibilidades para mejorar el guion. ¿Qué puede funcionar mejor? ¿Cómo lograr mayor dramatismo o emotividad? La retroalimentación se centra en el enriquecimiento del guion, no en juzgar la capacidad del estudiante. Para lograr un marco de confianza es esencial que todos se perciban como colegas, guionistas que comparten

un entorno de camaradería. Como menciona Catmull, este enfoque permite que la vulnerabilidad se transforme en una oportunidad de crecimiento y aprendizaje.

La franqueza no tiene que ser cruel, ni destructiva. Al contrario, todo sistema de retroalimentación que funciona bien está construido sobre la empatía, sobre la idea que todos vamos en el mismo barco y de que comprendemos un mal trago, porque nosotros mismos hemos pasado por ello. Nos esforzamos por desechar impulsos tales como exigir alabanzas a nuestro ego o el reconocimiento que creemos merecer. Lograr confianza se centra en la idea de que cada comentario que hacemos es en nombre de un objetivo común: apoyarnos y ayudarnos mutuamente para intentar hacer mejores películas. (Catmull, 2018, p. 174)

Construcción de la confianza

*No tiene sentido escribir en absoluto
si no vas a ir a donde tienes miedo de ir*

Peter Dunne

Es interesante observar cómo las dinámicas de trabajo en equipo pueden variar significativamente entre diferentes grupos de estudiantes. En el caso de la Licenciatura en Artes Cinematográficas y Audiovisuales (LACAV) de la Universidad Autónoma de Aguascalientes (UAA), durante varias generaciones, se ha ofrecido a los alumnos la posibilidad de trabajar en duplas o tercias, incluso combinar ideas o historias. Sin embargo, en un total de 68 alumnos distribuidos en 4 generaciones, ninguno mostró interés en mezclar sus ideas o colaborar en equipos.

En contraste, cuando se presentó la misma propuesta a un grupo de otra licenciatura, específicamente Artes Escénicas, la aceptación fue inmediata y los resultados fueron fructíferos. Esto nos lleva a inferir que existe un perfil diferenciado de personalidades entre los alumnos de ambas disciplinas.

En un grupo de control, se ofreció la misma propuesta a una generación de LACAV, y esta vez, 18 de 20 estudiantes aceptaron la idea de mezclar sus ideas y trabajar colaborativamente. ¿Qué factores podrían estar influyendo en esta variabilidad? Es posible que la confianza, la disposición a la colaboración y la apertura a nuevas perspectivas desempeñen un papel fundamental.

Al retomar este planteamiento en la generación 2023 de LACAV, implementando un marco de confianza, se logró reducir las barreras entre los estudiantes. Como resultado, cuatro de los 21 alumnos decidieron realizar trabajo colaborativo. Este proceso demuestra la importancia de crear un ambiente propicio para la colaboración y la apertura, permitiendo que las ideas fluyan y se enriquezcan mutuamente.

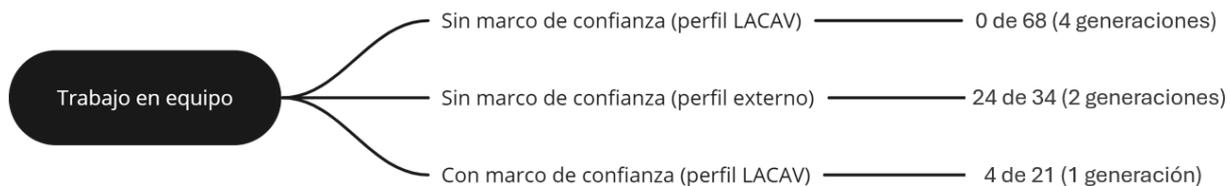


Figura 3. *Historico de apertura al cambio: LACAV vs. perfil externo*
Fuente: Elaboración propia

La humildad también se aplica al docente, quien puede clasificarse en dos tipos de evaluadores o lectores: aquellos que buscan fallos y aquellos que intentan encontrar y promover las buenas ideas. El docente debe cumplir una función de protección hacia las ideas y las emociones del alumno señalando de forma amable con el objetivo de mejorar el guion. Además, debe indagar sobre los propósitos reales del estudiante y, en la medida de lo posible, guiarlo durante todo el proceso de reescritura.

Los lectores que se enfocan únicamente en buscar fallos, sin ofrecer crítica constructiva, generan inseguridad en los alumnos. Un comentario negativo puede coartar la oportunidad de crecimiento, incluso si el docente cree que está haciendo lo correcto. Por lo tanto, es importante contar con docentes activos y con un estrecho vínculo con la industria audiovisual, para que no sientan la necesidad de validarse y puedan abordar los proyectos con bondad y sin competencia.

Un ambiente de cuidado y respeto fomenta la motivación del alumno. La motivación puede definirse como “un estado interno que genera actitudes e intereses favorables hacia una meta, y un deseo que lo lleva a esforzarse continuamente para alcanzarla, sintiéndose satisfecho cada vez que obtiene buenos resultados” (Alcaraz, 2006, p. 2).

En otro grupo de control externo, se observó que las devoluciones a un alumno siguen una curva de aprendizaje, y que la receptividad se desarrolla con el tiempo. En tres grupos de control, a lo largo de un año de formación, se proporcionaron anotaciones reiteradamente negativas por parte de diversos sectores de la industria. Al finalizar el período, los alumnos mostraron una mayor disposición a escuchar y realizar los cambios sugeridos.

El error como oportunidad de aprendizaje

La creatividad consiste en saber trabajar con el cambio.

Edwin Catmull

La evaluación ha generado un juicio negativo hacia el error, tal como lo señala Benavides: “Se ha estancado solo en la concepción de la medición de conocimientos y no ha sido contemplado como el suceso que permita una exploración” (2015, p. 364). En un contexto de creación continua, el error se vuelve inherente al proceso creativo.

La perspectiva tradicional de enseñanza se asocia principalmente con la transmisión de conocimientos, dejando de lado una formación integral. En el nivel pregrado, los modelos educativos tienen objetivos distintos y están vinculados con la industria y el desarrollo de competencias transversales. Sin embargo, al añadir la reticencia de los alumnos a escuchar retroalimentación y su enfoque en la calificación, se evidencia que, en el modelo educativo actual, el error es castigado, ya que se refleja en el proceso cuantitativo y en la calificación obtenida.

Es fundamental valorar el desacierto. El alumno debe estar inmerso en su propia realidad para superarse de manera autónoma. El error no debe ser visto como un fracaso, sino como un indicador de que se está más cerca de hacerlo bien. Para lograrlo, es necesario diseñar un marco de confianza. Los docentes deben invertir tiempo en planificar la retroalimentación, un proceso que a menudo se olvida debido a las limitaciones del tiempo extracurricular. Además, los profesores en nivel pregrado deben enfocarse no sólo en la preparación de clase y los conocimientos puntuales sino también en el proceso de enseñanza-aprendizaje y el desarrollo de técnicas y estrategias efectivas.

Los mejores profesionales, deportistas y científicos son aquellos que han experimentado más fracasos. Un error no sólo significa que se ha intentado, sino que también es un componente esencial en el proceso de aprendizaje. Sin embargo, en el ámbito estudiantil, a menudo minimizamos las implicaciones del error, especialmente cuando los profesores lo evalúan de manera rutinaria. Por tanto, minimizamos sus implicaciones. “En términos teóricos, las equivocaciones de los estudiantes son parte de un buen proceso de aprendizaje” (Benavides, 2015, p. 366), el error conlleva una percepción de que la equivocación es atribuible al alumno, sin embargo, también implica competencias pedagógicas del profesor.

Dentro de la metodología propuesta, se incluyen actividades diseñadas para promover el error de manera intencionada. Algunas de estas actividades incluyen escribir escenas que se eliminarán posteriormente, evaluar las propias ideas, trabajar en colaboración y liberar al estudiante de una escritura demasiado cautelosa. La metodología se basa en la resignificación de los errores comunes y sugiere implementaciones para reducir el miedo al fracaso.

Es importante reconocer que el estrés está presente tanto en la creación artística como en el aula. El seguimiento de asistencia, la exposición de ideas frente al grupo y la formación de equipos pueden generar ansiedad. Para compensar estos elementos, se debe crear conciencia sobre la vulnerabilidad del alumno y fomentar la empatía, al mismo tiempo que se permite el espacio para el error.

Como lo menciona Quirarte en su obra *La Imagen primigenia* “En esa experimentación los artistas pueden sentir que se equivocan, pero eso en realidad es un componente clave para la creación [...] Y ejemplifica; como explica Cocteau a Fifield: “Picasso dice que la creación tiene que ser producto de un accidente, un error o un tropiezo, pues de lo contrario sale de la experiencia consciente, y esta, por definición, se observa desde aquello que ya existe” (Quirarte, 2022, p. 443).

Para fomentar un marco de confianza, durante un periodo de la metodología, se propone crear un contexto similar al de un cuarto de escritores al respecto Catmull comenta:

Todos queremos encontrar algo en lo que confiar en un mundo incierto, el miedo y la confianza son fuerzas poderosas, la confianza es la mejor herramienta para alejar el miedo, siempre habrá montones de cosas a las que temer, especialmente cuando se está haciendo algo nuevo. Confiar en los demás no significa que estos no cometan errores. Significa que si los cometen podría confiar en que tomarán medidas para remediarlos. El miedo se propaga rápidamente; la confianza no. (2018, p. 206)

El proceso de escritura de guiones puede ser percibido como agresivo y los errores en este contexto no se ven simplemente como fallas técnicas, sino como algo personal. Por lo tanto, es fundamental implementar prácticas y hábitos de autorregulación que permitan a los guionistas aceptar, analizar y corregir sus propios errores. Desde la perspectiva docente, es posible replantear el concepto de error, utilizando comentarios como: “No son errores, son descuidos” o “Tu guion no te representa; estamos hablando del guion, no de ti”.

En las etapas escolares anteriores (primaria, secundaria y bachillerato), los errores suelen ser menos significativos, pero

en la universidad, se convierten en una oportunidad de aprendizaje valiosa. Es en este nivel donde debemos esforzarnos por salir lo mejor preparados posible, ya que la universidad es un campo de pruebas para el desarrollo de habilidades y competencias.

En conclusión, el ambiente en el aula depende en gran medida del diseño docente. La creación de un ambiente de cuidado y confianza implica, como menciona Cassany, “renunciar a la autoridad como maestros para aprender junto con los alumnos” (1993, p. 108). Los docentes deben estar dispuestos a sorprenderse con los buenos guiones y reflexionar sobre su papel como transmisores de conocimientos. Es importante adoptar una hibridación de roles que incluya ser tutor, evaluador, diseñador, consultor, líder y mentor. De esta manera, podemos enfocarnos en las fortalezas y debilidades de los alumnos, fomentando un ambiente de crecimiento y aprendizaje.

Bibliografía y otras fuentes de consulta

Alcaraz, A. (2006). Evaluación y motivación: una influencia recíproca. *Revista de educación*, 339, 261-278.

Benavides, J. I. G. (2015). El error como oportunidad de aprendizaje desde la diversidad en /las prácticas evaluativas. *Revista de Investigación Académica*, 22.

Cassany, D. (1993). *Reparar la escritura*. Grao.

Catmull, E. (2018). *Creatividad S.A.* Ediciones B.

Cruz, A. (2015). *Antes de la película: Conversaciones alrededor de la escritura cinematográfica*. CONACULTA.

Egri, L. (2021). *The art of dramatic writing: Its basis in the creative interpretation of human motives*. Touchstone.

Klick, T. (2016). *Beat by Beat: A Cheat Sheet for Screenwriters*. Michael Wiese Productions.

Martell, W. C. (2021). *Rewriting Your Story*. Amazon Digital Services LLC.

Polti, G. (2018). *36 situaciones dramáticas*. Ediciones del Serbal.

Pope, T. (1998). *Good Scripts, Bad Scripts: Learning the craft of Screenwriting*. Three Rivers Press.

Quirarte, F. (2022). *La imagen primigenia*. [Tesis doctoral] (sin publicar). Universidad de Guadalajara..